

Cultura San Pedro

500 a.C. – 1470 d.C.

Ambiente y Localización

La zona de San Pedro de Atacama, en la Segunda Región de Chile, presenta múltiples oasis en torno a los cuales se desarrolló la Cultura San Pedro, ya que son sectores de ricos pastos, flora, fauna y abundante agua en medio del árido desierto de Atacama.

Economía y Tecnología

Contaron con una economía basada en la agricultura y la ganadería, complementada con la recolección de los frutos del algarrobo y chañar. Para la agricultura utilizaban incipientes sistemas de regadío que consistían principalmente en la inundación de los campos cercanos a los salares, con el agua de ríos y quebradas. Cultivaban el maíz, poroto, ají, zapallo y calabazas.

La ganadería era fundamental para la sustentar el tráfico a larga distancia, que se realizaba en recuas de llamas, convirtiendo a San Pedro en un terminal caravanero y una activa plaza de intercambio regional.

Importante es destacar que también trabajaron los metales a través de fundición en crisoles, para hacer bienes domésticos y de prestigio, como hachas de cobre.

Arte

Se plasma principalmente en la producción cerámica, que a diferencia de otras zonas, radica su belleza en el fino pulido de la superficie de las vasijas, hechas con pasta negra. A veces presentan modelados de rostros o incisiones lineales que forman campos geométricos.

Se encuentra cestería policroma y calabazas incisas, finamente decoradas.

Pero el arte también se plasma en el cuerpo, ya que las personas se preocupan de su estética usando *tembetás* de piedra insertados como adorno entre el labio inferior y el mentón, así como collares de turquesa, además de deformar intencionalmente los cráneos (primero de forma tabular oblicua, luego tabular erecta).

Organización Social

Una temprana jerarquización se observa en la presencia de ajuares diferenciados, lo que sugiere una posición privilegiada para ciertos individuos. Esto habría sido potenciado por Tiwanaku quienes se habrían vinculado con la elite del lugar, configurando un señorío durante la época de Desarrollos Regionales, donde existía un “señor” a cargo de la organización de las labores productivas y las festividades.

La fineza de los distintos artefactos materiales es muestra de que existían especialistas a cargo del trabajo en cerámica, metal, etc. y también del intercambio.

Culto y Funebria

Los cementerios de la cultura San Pedro son bastante extensos, existiendo diversos tipos de entierros, que pueden ser individuales o colectivos. Hay tumbas en forma de pozo señaladas por piedras, túmulos con varios pisos, y urnas, principalmente para niños.

El uso de alucinógenos es fundamental para los San Pedro. En un comienzo se fumaba cebil, semilla proveniente del noroeste argentino, en pipas de forma acodada hechas de cerámica. Luego se fue complementando y finalmente desplazando por tubos y tabletas de madera para inhalar sustancias vía nasal.

Patrón de Asentamiento

Se ubican en torno a los salares y al oasis en aldeas de tamaño considerable, en cuyos alrededores están las tierras de cultivo y los cementerios. Una de las más antiguas y representativas de los primeros momentos es Tular, que tiene viviendas circulares con muros de barro y adosadas unas a otras, siguiendo un crecimiento espontáneo. Los recintos se comunican entre sí por múltiples patios y pasadizos, donde se practicaba la molienda.

Durante el período de Desarrollos Regionales las aldeas aglutinaban viviendas de dos a tres habitaciones, rectangulares y hechas de adobe. Característicos de esta época también son los *pukara* o aldeas amuralladas y emplazadas en sectores altos, por ejemplo Quito, con más de 160 habitaciones, plazas, pasadizos estrechos y silos para almacenaje.

Relaciones con otras Culturas

La Cultura San Pedro tendría sus antecedentes en los grupos agroalfareros del oasis homónimo, que instalaron las primeras aldeas, como Tular, alrededor del 400 a.C. que se caracterizan por la cerámica Roja Pulida. Toma énfasis alrededor del 100 d.C. pasando por distintas fases, incluyendo relaciones con Tiwanaku y finalmente con el Inka.

Por su carácter caravanero, mantiene importantes relaciones desde muy temprano con el Noroeste Argentino, con culturas como Condorhuasi, Vaquerías y Ciénaga, y posteriormente con La Aguada; y el altiplano de Bolivia, p.e. Lipez. Además de alcanzar amplios sectores del Norte Grande llegando incluso hasta Copiapó por el sur.